

Polonia



403849

POPULAR



REDACCION:

MEDELLIN 128

TEL. 28-92-11

OFICINA DE 10 A 1

PUBLICADO POR

COMITE DE POLONIA POPULAR

POLISH LABOR GROUP

NEW YORK CITY—55 W 42 ST.

RADIO POLONIA POPULAR

TODOS LOS JUEVES DE 20.30 A 20.40

XELA 820 Kc.—XEFO 1110 Kc.

XEMI 1550 Kc.—XEUZ 40 Mts.



Deutsch

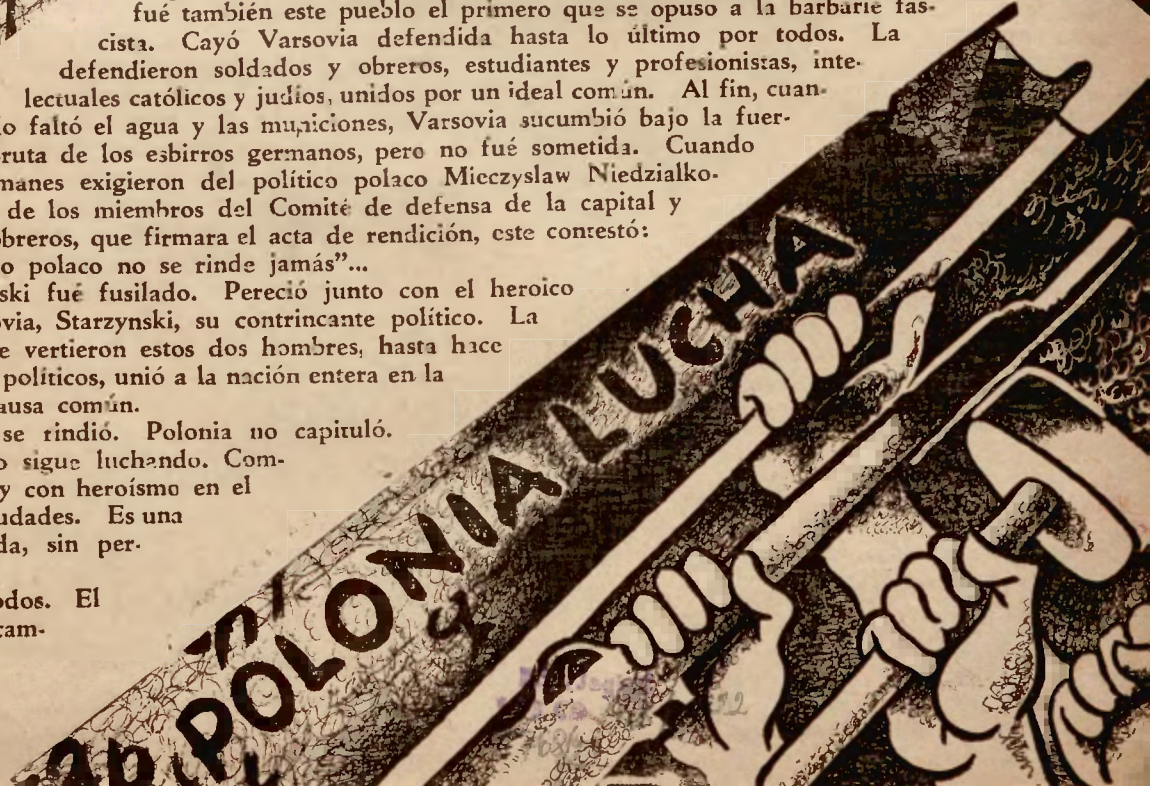
TODOS los días mueren numerosos polacos. Cientos y miles en los combates contra el invasor o frente al paredón. Otros muchos en las espantosas cámaras de gases de los campamentos de muerte de Oswiecim, de Belz, de Tremblinka y de tantos otros.

En su lucha contra el invasor los polacos son duros e inquebrantables. Es precisamente al pueblo polaco que corresponde el honor de haber sido el primero que dijo —“No”— a los planes de Hitler. A pesar de la enorme desproporción de fuerzas fué también este pueblo el primero que se opuso a la barbarie fascista. Cayó Varsovia defendida hasta lo último por todos. La defendieron soldados y obreros, estudiantes y profesionistas, intelectuales católicos y judíos, unidos por un ideal común. Al fin, cuando faltó el agua y las municiones, Varsovia sucumbió bajo la fuerza bruta de los esbirros germanos, pero no fué sometida. Cuando los alemanes exigieron del político polaco Mieczyslaw Niedzialkowski, uno de los miembros del Comité de defensa de la capital y líder de los obreros, que firmara el acta de rendición, este contestó: —“El obrero polaco no se rinde jamás”...

Niedzialkowski fué fusilado. Pereció junto con el heroico alcalde de Varsovia, Starzynski, su contrincante político. La sangre mártir que vertieron estos dos hombres, hasta hace poco adversarios políticos, unió a la nación entera en la lucha por una causa común.

Varsovia se rindió. Polonia no capituló. El pueblo polaco sigue luchando. Combate tenazmente y con heroísmo en el campo y en las ciudades. Es una lucha desesperada, sin perdón.

Luchan todos. El obrero y el cam-



pesino organizados en el movimiento socialista representado por la Dirección del Movimiento de Masas Trabajadoras; los campesinos agrupados en el Partido del Pueblo y en las defensas campesinas; los intelectuales del Partido Democrático y los obreros judíos agrupados en el "Bund", todos combaten conjuntamente por el mismo ideal, por una Polonia Popular.

La Polonia Popular! Este es el ideal que nació durante la revolución de 1905, como lema de los socialistas organizados en el Partido Socialista Polaco.

Una de las organizaciones más fuertes del movimiento subterráneo, o sea la socialista, publicó en 1941 su programa sobre Polonia Popular. Este programa, elaborado en el trágico subsuelo de la vida espiritual polaca, se distingue por su incomparable humanitarismo y por su carácter democrático. He aquí sus puntos más notables:

1).—Instauración de una democracia parlamentaria y amplia participación del pueblo en todos los ramos de la vida colectiva;

2).—Igualdad de derechos para todos, sin distinción de origen, de credo religioso o de raza;

3).—Repartición de la tierra entre los campesinos. Liquidación de las grandes propiedades. Se proyecta un sistema basado sobre las pequeñas fincas rurales, organizadas en cooperativas, a semejanza de los sistemas existentes en los países escandinavos;

4).—Seguridad social para los obreros. La protección del trabajo se basaría sobre el sistema de seguros sociales y la legislación social que antes de la guerra se hallaban perfectamente desarrollados en Polonia. Seguros contra la falta de trabajo, contra la invalidez, enfermedad, pensiones para ancianos, todo esto existía ya antes en el país, pero el programa prevee la ampliación y el mejoramiento de estos servicios;

5).—Se implantaría el control social de la industria pesada;

6).—En las relaciones internacionales el movimiento obrero polaco exige: la creación de una Federación de los Estados de la Europa Central y Oriental; la creación de una Unión de todas las naciones democráticas del mundo provista de poderes ejecutivos y de un cuerpo de policía internacional que asegurará una paz duradera. Esta organización sería el instrumento que garantizaría la seguridad colectiva.

Este es en sus líneas más generales el programa de los socialistas polacos. Los puntos básicos de este programa son aceptados, más o menos, por todas las agrupaciones democráticas de la nación, pero sus creadores son los representantes del movimiento de obreros y campesinos agrupados bajo el estandarte socialista. En dos frases podemos resumir la ideología de todos los demócratas polacos que colaboran en el movimiento subterráneo. Estas son: En relaciones internacionales: cooperación de las naciones, buenas relaciones entre los pueblos vecinos, seguridad colectiva basada sobre una fuerte organización internacional y la resolución de los problemas europeos por medio de federaciones. Al mismo tiempo, las agrupaciones democráticas rechazan todas las formas de dominación, de protección o de esferas de influencias. En cuando a las relaciones internas, los demócratas izquierdistas rechazan los sistemas políticos, el fascismo y el comunismo, deseando una verdadera democracia política y social.

He aquí los ideales por los cuales lucha el pueblo polaco; he aquí el programa de los socialistas y demócratas polacos; el programa de nuestro boletín.

México D. F., 25 de marzo de 1944.

PROPAGAR POLONIA POPULAR ES AYUDAR A LA LUCHA CLANDESTINA DEL PUEBLO POLACO CONTRA EL NAZISMO

!SUSCRIBASE! !MANDENOS DIRECCIONES!

Tres Meses	\$ 1.50 M. N.
Seis Meses	„ 3.00 M. N.
Número Suelto	„ 0.50 M. N.

De la Redacción

NUESTRA REVISTA



El objeto de esta publicación es informar al gran público de la América Latina, sobre la heroica lucha subterránea que sostienen los trabajadores, campesinos e intelectuales polacos, agrupados en el movimiento democrático. Deseamos servir a este gran movimiento a cuya cabeza se halla el Directorio del movimiento de masas trabajadoras, y cuyo órgano en el país ocupado es el periódico titulado "W. R. N." (las primeras letras del antiguo lema de combate de los insurgentes y revolucionarios polacos: Libertad, Igualdad, Independencia.

En esta publicación aparecerán las informaciones más recientes de Polonia, así como las traducciones de los mejores artículos que aparecen en la prensa clandestina de este país. Las agrupaciones subterráneas están en constante comunicación con Londres y Nueva York, y las noticias llegan regularmente aunque, por motivos de seguridad, aún no se puede revelar su conducto.

En la actualidad se publican en la Polonia ocupada unos 120 periódicos clandestinos, que constituyen la mejor fuente de nuestras informaciones. Nosotros, los que tuvimos la suerte de salir de Polonia, de este país de tragedia, somos únicamente modestos servidores de la gran causa, la causa del pueblo polaco.

Rogamos a todas las publicaciones de la América Latina se sirvan reproducir, en su totalidad o en parte, nuestras informaciones, indicando o no indicando su procedencia. Esperamos que de esta manera se sirvan demostrar su simpatía por la heroica lucha sostenida en defensa de la libertad y de la democracia.

EL COMITE DE POLONIA POPULAR.

México D. F.

¿ES REACCIONARIO EL GOBIERNO POLACO?

En su edición de julio de 1943 examinaba la "Wolnosc" (Libertad), decano de la prensa obrera clandestina, la formación en Londres del Gobierno polaco de coalición, y la actitud de la clase obrera en relación con el mismo. El artículo, titulado "Observaciones a la política coalicionista", refleja los puntos de vista de las grandes masas de obreros polacos de ambos sexos que están empeñados en una incesante batalla contra la sangrienta ocupación de Polonia por los alemanes, bajo la dirección y en las filas del Movimiento de las masas obreras de Polonia, cuyo lema de guerra es: "Wolnosc, Rownosc, Niepodleglosc" (Libertad, Igualdad, Independencia) W.R.N.

COALICION DEMOCRATICA

A pesar de los esfuerzos de quienes se oponen a la fórmula, hasta ahora aceptada, de la formación de Gobierno, la crisis originada por la trágica muerte del general Sikorski, Primer Ministro y General en Jefe Polaco, fué rápidamente conjurada. El nuevo Gabinete se formó de acuerdo con la democrática y previamente aceptada "Declaración de Principios" (2) y sobre la base de una coalición de los partidos políticos que aceptan tales principios.

La coalición, que supo capear con éxito el temporal en aquellos momentos de peligro, se ha convertido así en un elemento realmente fundamental en el marco de la política Polaca.

EXCLUSION DE LOS REACCIONARIOS

Quienes rechazan el actual sistema de Gobierno de coalición, proponen, en su lugar, una nueva fórmula consistente en la formación de un gobierno basado en un titulado "amplio acuerdo" cuyo resultado sería dar entrada en la coalición que actualmente apoya al Gobierno a dos nuevos grupos que, hasta ahora, no forman parte de ella. Estos dos grupos, de poca importancia, serían el "Sanacja" (1) y el grupo naciona-

(1) "Sanacja" es el mote polaco de tipo político con que se designan los grupos que apoyan al régimen Polaco de ante-guerra. En la actualidad están muy comprometidos y totalmente desacreditados en Polonia.

lista Bielecki, aliado de los Radicales Nacionales (2).

Semejante fórmula es completamente irrealista e inaceptable por numerosas razones. En primer lugar, la ideología de tales grupos se aleja tanto de cuanto tenga relación con la democracia y el progreso social que toda colaboración entre ellos y el Movimiento Obrero y Campesino queda totalmente descartada de antemano. Pero, además, resulta que el "Sanacja", sobre quien pesa una responsabilidad directa por la política Polaca pre-Septembrina (pre-guerra), sigue todavía apegado a sus inclinaciones semi-fascistas.

El lugar que realmente corresponde a los representantes del antiguo régimen no es la Cámara del Consejo de Ministros, sino el banquillo de los acusados desde el que habrán de enfrentarse a los Tribunales de Justicia.

NO HAY LUGAR PARA LOS "COUGHLINITAS" POLACOS

En su calidad de sector fascista del movimiento Nacional Polaco, representa tendencias cuya total destrucción constituye uno de los objetivos básicos de la guerra actual. Este grupo intenta convertirse en un elemento de perturbación y destrucción en la vida de Polonia, como lo demuestran palmariamente las oscuras intrigas a que se han dedicado en el extranjero Doboszynski (3) y otros individuos de su camarilla. Estos pequeños grupos siguen practicando sigilosamente sus irresponsables actividades anti-semíticas y chauvinistas, confiando en que acabarán por coger la sartén por el mango y podrán establecer un orden fascista en Polonia. En realidad, representan un germen de futuros disturbios en Polonia, igualándose en esto a los comunistas, y

(2) Estos grupos Nacionalistas pueden clasificarse como el equivalente Polaco de los "Coughlinitas" Americanos.

(3) Se trata de un aventurero político de escasa importancia; una especie de Gerald K. Smith polaco. Según informes del W R N, periódico del laborismo clandestino Polaco, "una de las calles de Myslenice, cerca de Cracovia (escenario de una de sus aventuras de ante-guerra, que dió con sus huesos en la cárcel- ha sido oficialmente rebautizada por los invasores alemanes y se conoce ahora con el nombre de "Calle de Doboszynski", siendo este el único caso en que los alemanes han dado a una calle un nombre polaco.

su destructora influencia debe ser eliminada, de una vez para siempre, de la vida de Polonia.

Resulta de todo ello que los propulsores de la fórmula gubernamental de "amplio acuerdo" se revelan como otro elemento de desorden en la situación política Polaca, tratando, con su proceder, de sembrar la alarma entre la opinión pública de Polonia mediante sus alegatos de desunión entre los más importantes factores de nuestra vida política.

TODAS LAS CLASES SOCIALES ESTAN REPRESENTADAS

En evidente contraste con estos grupos disolventes, el equipo unido que ha asumido la responsabilidad de la política Polaca representa la más amplia coalición posible.

Afortunadamente la consolidación de esta coalición no se ha llevado a cabo basándose en afinidades de tipo personal, sino sobre las bases programáticas comunes que forman la democrática "Declaración de principios", aceptadas por todos los partidos políticos adheridos a ella y oficialmente confirmadas por el Gobierno. Esto es precisamente lo que nos permitió conjurar tan rápidamente la crisis, a pesar del profundo y penoso golpe que para todos representaba la muerte del jefe de nuestro Gobierno, el general Sikorski.

El desarrollo de los acontecimientos es la mejor demostración de la firmeza del punto de vista que siempre hemos adoptado, o sea, que los principios, más que las personas, constituyen los factores más importantes en política.

La actual coalición es la consecuencia natural de un acuerdo concerniente a la política gubernamental en un futuro próximo, concertado entre el Partido Socialista Polaco (contra-figura Polaca del Partido Laborista Británico), el Partido Campesino y el Partido Obrero Cristiano.

Los principios contenidos en este acuerdo han sido también aceptados por una gran parte del Partido Nacional Democrático, concretamente por el sector conservador del mismo, que se ha dado perfecta cuenta del fracaso de los postulados fascistas y de la necesidad de colaborar con las fuerzas organizadas de los Movimientos Obrero y Campesino. Queda, pues, evidenciado que la coalición abarca todas las clases sociales de la Comunidad Polaca. Es una coalición amplia y su mantenimiento requiere, simultáneamente, una gran experiencia política y decisiones claras y rápidas aun en estos momentos de tan simplificadas condiciones políticas en que los azares de

la guerra y la necesidad dominante de defender los intereses generales de Polonia relegan a segundo término todos los demás problemas de carácter político.

PROBLEMAS DEL PERIODO DE TRANSICION

A medida que se vaya aproximando el final de la guerra y surjan los problemas de la rehabilitación y reconstrucción de los territorios liberados, las dificultades irán en aumento. Los principios de carácter general adoptados como base de la coalición por todos sus componentes no bastarán, entonces, a satisfacer las demandas más concretas ni a resolver los problemas que irán surgiendo a medida que los organismos gubernamentales hayan de hacer frente a la inmediata necesidad de solucionar cuestiones de carácter social y económico, cuestiones que, por otra parte, son las mismas que señalan diferencias fundamentales de apreciación entre los diversos partidos. El porvenir nos dirá si la actual coalición es capaz de solventar estas cuestiones, así como los problemas políticos y sociales inherentes a la rehabilitación y reconstrucción de Polonia.

No aceptamos la simplicísima teoría de que la buena voluntad y el patriotismo serán suficientes para lograr la reconstrucción de Polonia, porque esta es una tarea que abarca la solución de muchos y múltiples problemas y requiere mucho tacto y preparación. La elaboración de un programa concreto para la reconstrucción del país en la post-guerra contribuiría en gran escala a la futura solución de tales problemas.

DEBEN SENTARSE LOS CIMIENTOS DE LA DEMOCRACIA

¿Será capaz la actual coalición de transformar la existente y democrática "Declaración de principios" en un programa concreto de Gobierno?

Los primeros ensayos en este sentido han sido llevados a cabo en la Clandestinidad y sus resultados justifican la creencia de que semejante tarea es susceptible de realización, siendo también incuestionable su necesidad por cuanto posibilitaría la preparación para el período de transición y reconstrucción que habrá de preceder a la elección democrática de un nuevo Parlamento; durante este período crucial de transición habrían de sentarse los cimientos sobre los cuales habría de mantenerse la democracia, mediante un acuerdo entre los partidos que forman la presente coalición, y la aceptación de un programa común. El

cual, naturalmente, habría necesariamente de basarse en la aceptación por todos los interesados, de un compromiso encaminado a la reorganización de todos los servicios públicos, a prevenir la posibilidad de un brote anárquico una vez terminada la ocupación y a precaverse contra cualquier atentado que pudiesen organizar los fascistas y los comunistas.

La urgencia de tal compromiso programático se justifica por la necesidad de evitar nuevos desórdenes en el país y nuevas destrucciones derivadas de la falta de un Gobierno y de una opinión pública definida y cristalizada. Pero el compromiso, lo mismo que las actividades administrativas emprendidas de acuerdo con su contenido, habría de adaptarse, cuando menos, al minimum de peticiones presentadas por los partidos democráticos.

CONDICIONES ESENCIALES DEL LABORISMO

Teniendo en cuenta altas consideraciones de interés nacional, el Movimiento Laborista Polaco aceptaría el aplazamiento de las decisiones que hayan de adoptarse, finalmente, en relación con la política social y económica que haya de practicarse, hasta que funcione el nuevo Parlamento; pero no puede, en modo alguno, admitir que, durante el período de transición, se adopten medidas que puedan constituir un intento de fortalecer los intereses políticos y económicos que existen en la actualidad. Por idénticas razones puede dejarse en suspenso, hasta que el Parlamento resuelva en definitiva sobre los detalles del caso, el arreglo final de la cuestión agraria, bien entendido que, desde el momento preciso en que el país recobre su independencia, las grandes propiedades de tierras habrán de ser consideradas como propiedad del Estado, confiadas a su custodia en calidad de depósito, hasta que llegue el momento de su distribución entre los pequeños propietarios.

Estas condiciones esenciales habrán de ser aplicadas, no solo en los territorios que habrán de ser devueltos a Polonia tras prolongada dominación germana, sino también en las regiones que formaban parte de Polonia en septiembre de 1939.

ELECCIONES GENERALES Y PRIMERAS TAREAS DEL NUEVO PARLAMENTO

Corresponderá también al Parlamento el llevar a cabo una amplia revisión de la constitución que fué impuesta a Polonia por el régimen que

dominaba la política de la pre-guerra, así como de todas las demás leyes, tanto administrativas como políticas. Pero, desde sus comienzos, el Gobierno de la restaurada Polonia habrá de basarse en principios puramente democráticos, autonomía local, y una absoluta igualdad de todos los ciudadanos, cualquiera que sea su credo u origen nacional. Primordial deber del Gobierno habrá de ser el reforzar la adhesión a estos principios contra toda oposición a los mismos por parte de los sectores reaccionarios y de los restos de las camarillas fascistas, quedando a su cargo, como ineludible deber, la supresión y eliminación de tal resistencia.

Lo antes expuesto habría de facilitar el logro de unas fórmulas concretas de organización para el período de transición y, además, aceleraría la inmediata formación de un cuerpo provisional deliberativo que funcionase hasta la elección del nuevo Parlamento, facilitando, también, el rápido restablecimiento de los servicios esenciales a los gobiernos Central y Locales, con lo que se ahorrarían gran cantidad de energías que, en caso contrario, correrían el riesgo de desperdiciarse en luchas intestinas. Posibilitaría, por otra parte, la cooperación con los demás grupos políticos (incluso los pequeños) que actualmente están fuera de la coalición y que desearan cooperar honestamente, aceptando, desde luego, las bases programáticas de tipo democrático adoptadas por todos los partidos que forman la coalición.

LA GUERRA, CAUSA DE REVOLUCION

Se nos podrá argüir que los puntos de vista antes expuestos implican, en cuanto se refiere al Movimiento Laborista, el abandono de sus propios fines, pero a ello habremos de contestar señalando el hecho indiscutible de que la guerra ha llevado a cabo la mayor parte de los cambios políticos y sociales preconizados por la revolución.

Muchos viejos intereses creados han quedado virtualmente anulados y si es posible llevar a buen término la reconstrucción del país sin nuevas violencias, nuevas luchas y nuevas destrucciones, ello redundará, principalmente, en beneficio de los obreros.

EL LABORISMO FORTALECE LAS GARANTIAS DEMOCRATICAS

Las sugerencias del compromiso temporal antes esbozado, han sido hechas sobre la base de que los cambios revolucionarios en el terreno de la economía y en el espíritu humano ya son realidades. Al mismo tiempo insisten estas proposi-

SOBRE LAS RELACIONES POLACO-SOVIÉTICAS

Las relaciones Polaco-Soviéticas son ampliamente examinadas y comentadas en los EE. UU. pero el más importante de sus elementos parece seguir siendo ignorado. Creemos, por consiguiente, que estamos en el deber de llamar la atención sobre los siguientes puntos, relacionados con ellas:

El establecimiento y mantenimiento de relaciones amistosas entre Polonia y la U. R. R. S. constituye, no solo un pre-requisito indispensable a la seguridad de ambas naciones, sino también un punto básico para la paz en Europa. Los obreros y campesinos Polacos, que forman una inmensa mayoría y son la espina dorsal de la nación Polaca, figuran en la vanguardia de quienes reconocieron este hecho.

Pero para lograr este objetivo, precisa, no obstante, que las relaciones entre ambos países se funden y asienten sobre la base de una real libertad y absoluta igualdad. Tales relaciones habrían de formar los cimientos de una plena coordinación entre la heroica lucha que mantiene el ejército rojo y la no menos heroica de la clandestinidad Polaca muchos de cuyos componentes son veteranos del ejército Polaco, el primero —y durante mucho tiempo el único— que ofreció resistencia al enemigo nazi.

En honor a la verdad y en aras de la conclusión de una alianza Polaco-Soviética —alianza que reputamos indispensable para un futuro de paz en Europa— hemos de evidenciar el hecho de que no es Polonia quien siembra obstáculos en el camino que conduce a su feliz conclusión.

Tras la ruptura de las relaciones diplomáticas

ciones en que la influencia de los obreros y campesinos en el desarrollo futuro de las mismas sea debidamente salvaguardada y en que se adopten eficaces medidas para eliminar totalmente el riesgo de que logren adueñarse del Poder quienes siguen soñando con un retorno al pasado. Únicamente en el caso de que los elementos reaccionarios lograsen este propósito, por medios violentos, consideraríamos nosotros una necesidad ineluctable la lucha revolucionaria por el Poder.

entre ambos países, iniciada por el Gobierno Soviético en abril de 1943, varias agencias soviéticas han indicado —directa o indirectamente— que no reconocen al Gobierno Polaco el derecho a representar al pueblo Polaco. Se ha llegado, además, a insinuar que se procedería a efectuar una selección, bajo los auspicios de la Unión Soviética, encaminada a determinar quiénes habrían de figurar en el Gobierno Polaco e, incluso, quiénes podrían vivir en Polonia.

En esto estriba el problema esencial, porque ningún Polaco acepta, ni aceptará jamás, semejante interpretación de una colaboración amistosa basada en una total negación de libertad e igualdad. La amistad Polaco-Soviética debe y puede concertarse mediante un entendimiento entre el Gobierno Soviético y el Gobierno Polaco que ostenta la única representación legítima del pueblo Polaco.

Se trata, en efecto, de un Gobierno de coalición en el que están representados todos los grandes partidos políticos de Polonia, teniendo en él mayoría los representantes de los obreros y campesinos que forman más del 80 por ciento de la población polaca, y que está en íntimo contacto regular con Polonia y habla y actúa en nombre del pueblo de nuestro país.

No existe el menor obstáculo que impida la conclusión de una alianza duradera entre la U. R. S. S. y Polonia basada en una mutua buena voluntad, en el respeto a los tratados y a los mutuos compromisos que de tales tratados se deriven para ambos países y, finalmente, en los principios de la Carta del Atlántico.

Si la Unión Soviética reconoce el derecho del pueblo Polaco a la libertad, debería declarar, en forma explícita y sin ambages, que no abriga el menor propósito de intervenir, bajo ningún aspecto, en los asuntos internos de Polonia y que garantiza la repatriación de todos los polacos deportados a Rusia desde la Polonia oriental.

Debería tenerse confianza en la nación que prefirió entablar una desigual lucha a muerte antes que aceptar la propuesta de Hitler de prestar su cooperación a la cruzada contra la

LOS NAZIS TEMEN DISTURBIOS

La prensa Polaca de la Clandestinidad ha publicado numerosos informes acerca del creciente temor que sienten los alemanes en Polonia como consecuencia de la incesante lucha mantenida por la Clandestinidad Polaca. Damos a continuación un ejemplo de brutalidad inspirada por el temor, reseñado recientemente por un periódico Polaco clandestino.

Entre los canallas nazis que mandan en Polonia, figura, en lugar muy destacado Herr Durrfeld. Desempeña el cargo de director de fábricas y servicios municipales en Varsovia, (incluyendo tranvías, maderos, tahonas etc.) nombrado por el corregidor de Varsovia (Stadthauptman), lo que hace que miles de obreros estén bajo su jurisdicción.

Unión Soviética La única nación de Europa que, aunque sometida al terrible yugo de la ley nazi, no implantó ni aceptó un gobierno "pelele" que cooperase con el invasor alemán, parece que debería ser digna de crédito.

La declaración del Gobierno polaco, el 14 de enero de 1944, evidenció una vez más el desco del pueblo de Polonia de establecer una plena cooperación entre ambos países, basada en los principios de Justicia y Libertad, pero, desgraciadamente, la declaración del Gobierno soviético, el 16 de enero de 1944, aplazó una vez más el acuerdo Polaco-Soviético.

Y ningún alegato o interpretación errónea que pueda formular cualquier agente —reconocido o enmascarado— de la Unión Soviética, tendrá fuerza suficiente para alterar la exactitud de estos hechos.

GRUPO LABORISTA POLACO

Representación Americana del Movimiento clandestino obrero Polaco.

(Partido Socialista Polaco y Congreso de Trade-Unión)

New York N. Y.
17 Enero 1944

Es, en gran parte, responsable de una desmoralización total y deliberada. Es directamente responsable de los sufrimientos y muerte de seres que, a petición suya, han sido detenidos y enviados a los campos de concentración.

NAZIS EJECUTADOS POR LA POLICIA CLANDESTINA

Hace algún tiempo, en un discurso pronunciado ante los numerosos empleados de una gran fábrica de Varsovia, reunidas a este efecto, Durrfeld se refirió concretamente a varios de sus colegas germanos que habían sido ejecutados por la Clandestinidad Polaca. Con tal motivo, y para el caso de que alguno de sus empleados —Polaco o alemán— fuese dañado en cualquier forma, amenazó con las siguientes medidas de represalias:

1.—Todo el personal de la fábrica sería considerado, colectivamente, responsable del atentado y sus ahorros y propiedades serían entregados a la familia del perjudicado.

2.—Se echarían suertes y cada sexto hombre "sería aniquilado con toda su familia y su camarilla de amigos y asociados".

LOS NIÑOS TAMPOCO SE LIBRARAN

Además —añadió— y aunque "debe ser muy penoso el herir a una mujer o a un niño, también se apelará a ello si lo aconsejan razones de seguridad".

Todo el pueblo de Varsovia debe enterarse de "los nobles sentimientos" de Herr Durrfeld. Según costumbre, Durrfeld estaba borracho perdido en el momento de pronunciar su discurso; pero no fué el alcohol el que le inspiró sus brutales palabras fué el miedo y la rabia que turban las mentes y oscurecen los pensamientos de los alemanes en Polonia.

UNA FUERZA DE POLICIA INTERNACIONAL

Los problemas concernientes a la futura organización del mundo son ampliamente estudiados por la Clandestinidad polaca. Los ecos de las opiniones Americana e Inglesa llegan hasta Polonia y encuentran también extenso comentario y respuesta en las columnas de la prensa clandestina. El artículo que insertamos a continuación está tomado de una reciente edición de la publicación mensual laborista "Wolnosc" ("Libertad"), decano de la prensa clandestina.

Ya en 1918, cuando se esbozaban las condiciones de paz, se solicitó que la Sociedad de Naciones, por aquel entonces en vías de formación, tuviese a su disposición una fuerza armada. Tal propuesta no fué aceptada en aquella ocasión porque las naciones, individualmente consideradas, insistieron en conservar una plena y absoluta soberanía.

En la actualidad, como resultado de esta terrible guerra y en vista de la experiencia mundial ofrecida por la Sociedad de Naciones demostrando su incapacidad para salvaguardar la paz, la antigua idea ha sido sometida a un nuevo y completo proceso de revisión y así vemos a Herbert Morrison, uno de los dirigentes del partido laborista Inglés y Ministro del Interior en Inglaterra, declarar lo siguiente en el mes de Febrero del año en curso:

"Nuestra meta la constituye una unión Internacional decidida a practicar una política progresista y que cuente con una fuerza armada, de que careció la Sociedad de Naciones, en cantidad suficiente para hacernos alcanzar esa meta y oponerse y hacer retroceder a quienes se opongan a tales designios".

También Churchill, igualmente, ha hecho alusión a la creación de un "ejército Internacional".

EXAMEN DE UN PLEBISCITO "GALLUP"

Hasta qué punto se ha extendido esta idea en los países Anglo-Sajones y lo bien acogida que ha sido por sus habitantes, queda palpablemente demostrado por un reciente plebiscito organizado por el famoso Instituto de la Opinión Pública "Gallup". En Inglaterra la pregunta de si la Gran Bretaña, unida a otras naciones, debería

crear, al terminar la guerra, un cuerpo armado de policía internacional, fué contestada afirmativamente por el 74% de los votantes, negativamente por el 10% y en forma indeterminada por el 16%. En los EE. UU. las cifras obtenidas fueron muy parecidas: 74% afirmativas, 14% negativas y 12% indeterminadas.

Según los actuales proyectos, la fuerza de policía internacional no excluye, en modo alguno, la existencia de los ejércitos nacionales. Esta fuerza debería estar formada por voluntarios, teniendo por base la aviación y constituyendo un ejército profesional de carácter permanente, bajo la dependencia de organismos super-estatales.

El movimiento laborista Polaco apoya incondicionalmente y con todo entusiasmo semejante proyecto encaminado a eliminar totalmente el peligro de la guerra, la horrible pesadilla que ha venido amenazando a la Humanidad durante muchos siglos. La Sociedad de Naciones fracasó por debilidad debida a la falta de una fuerza armada suficiente para hacer respetar sus decisiones. El proyecto de creación de una fuerza de policía internacional es un elemento de gran importancia en los actuales planes encaminados a la formación de unas condiciones internacionales que eliminen, de una vez para siempre, el peligro de futuras guerras.

DEFENSA DE UNA COOPERACION INTERNACIONAL PERMANENTE

Los intereses egoístas de las naciones, individualmente consideradas, deben quedar supeditados, en lo futuro, a la causa de una cooperación pacifista de tipo internacional. Se sobreentiende que la organización de la seguridad mundial es posible únicamente si las naciones, en su aspecto individual, conservan —en el marco de la nueva organización político-mundial— su plena libertad y su total independencia política disfrutando, sin excepción, de iguales derechos e idénticas condiciones de existencia.

Es también esencial que las relaciones entre los Estados sean lo suficientemente flexibles para permitir determinados cambios que habrían de efectuarse, en lo futuro, sobre la base de arreglos concertados entre las naciones afectadas y bajo la forma de organismos federales. La participación activa de todas las naciones en una

VARSOVIA

AYER, HOY Y MAÑANA

La prensa laborista de la Clandestinidad rinde con frecuencia tributo al inquebrantable espíritu de resistencia y lucha que impera en la heroica capital de Polonia. El siguiente artículo sobre Varsovia en ruinas, aprestándose a celebrar el día de la victoria, apareció en la edición conmemorativa del aniversario de la guerra (septiembre de 1943), del periódico clandestino laborista "WRN-Robotnik Walce". (WRN El obrero en la lucha).

Recordamos perfectamente la exposición popular que, bajo la denominación de "Varsovia-Ayer, Hoy y Mañana" (1) mostraba la evolución de Varsovia desde que era una modesta ciudad de las orillas del Vístula hasta su conversión en una gran capital europea. Aunque se celebró muy poco antes de la guerra, nos parece que pertenece a un lejano pasado y ello se debe a que el 1º de septiembre de 1939 transformó el pasado inmediato en época remota. Hoy nos encontramos peleando en el quinto año de guerra y terror; pero pronto cruzaremos los umbrales del mañana.

(1) Exposición dedicada a la historia de la capital de Polonia y proyectos para su futuro, celebrada en Varsovia poco antes de estallar la guerra.

más amplia organización garantizaría que la fuerza de policía internacional conservase en todo momento su carácter de guardiana de la paz, excluyendo en absoluto la posibilidad de convertirse en un policía protector del dominio de los Estados fuertes sobre los débiles.

Al realzar la importancia y la urgencia de estructurar una seguridad internacional efectiva y real, debemos también poner de relieve las bases políticas y sociales sobre las cuales pueda asentarse firmemente el proyecto de creación de una fuerza de policía internacional.

VARSOVIA EN RUINAS

Varsovia renacerá a una nueva vida, aunque no la veamos *engalanada y cubierta de flores* (2) como tanto nos gustaba contemplar a nuestra bien amada ciudad. Como otras tantas ciudades del mundo, resurgirá entre ruinas, revelándonos los restos destrozados del Castillo Real, las calcinadas ruinas de sus edificios, el esqueleto de su Hall Filarmónico, los de sus teatros, sus escuelas y sus hospitales.

Alguien podrá decirnos, tal vez, que todo esto no es tan importante como creemos; que la destrucción de Varsovia es una bagatela comparada con la destrucción de Europa y que Varsovia puede aún considerarse una ciudad afortunada si se compara con otras ciudades, con Londres —por ejemplo— de la que sectores completos han sido reducidos a escombros, o con Nápoles, que se enorgullece de haber aumentado, a su costa, su colección de ruinas pre-Cristianas. Alguien nos dirá que el premio al sufrimiento corresponde a la fortaleza de Francia, a los puertos Noruegos y a las ciudades de sus montañas, con sus muros demolidos igual que sus iglesias, sus institutos de Arte, Ciencia y Tecnología.

TESTIMONIO DE LA PRIMERA RESISTENCIA ARMADA

Pues bien; a pesar de todas estas alegaciones y de todos los derechos que otras ciudades presenten en favor de su elevación al martirologio de la destrucción, son las ruinas de Varsovia las que ostentan el mejor derecho a tal gloria, porque son las primeras ruinas de la siniestra. Era Hitleriana. Son los restos de la primera fortaleza defendida; el incontestable testimonio de la primera resistencia armada que, según palabras del Presidente Roosevelt, se convirtió en la "inspiración del mundo", el primer dique opuesto a la inundación, el más altivo monumento erigido al nacimiento de la voluntad y la decisión de combatir.

(2) Alusión a las breves campañas anuales durante las cuales la Municipalidad de la ciudad invitaba a los habitantes de Varsovia a cultivar flores en sus balcones, en pequeños jardines domésticos etc. Tales campañas que duraban una o dos semanas, se efectuaban bajo el lema "Varsovia entre flores".

LA LUCHA EN EL GHETTO DE VARSOVIA

Los 40.000 judíos que quedaban en el Ghetto de Varsovia se a zaron en armas animados de un heroico impulso de lucha contra su aniquilamiento por la Gestapo. Provistos de armas suministradas por el movimiento clandestino polaco, no lucharon para salvar sus vidas, puesto que su destino fatal estaba señalado de antemano. Lucharon para que el mundo supiese que morían como soldados activos de la clandestinidad polaca.

El cuadro ofrecido por estos obreros e intelectuales judíos, luchando con sus armas rudimentarias y escasas contra las fuerzas de Hitler equipadas con tanques y ametralladoras, defendiendo casa por casa, resistiendo furiosamente al enemigo, e incluso infligiéndole severas pérdidas, perdurará eternamente como uno de los más patéticos y dramáticos episodios de esta guerra tan repleta, sin embargo, de incidentes dramáticos.

Cuando llegue el día de la liberación, la bandera del pueblo Polaco flotará sobre las tumbas de estos trabajadores judíos que vieron morir a sus hijos y que murieron ellos mismos, no como víctimas pasivas, sino como soldados de una gran causa.

Publicamos a continuación el relato completo de la heroica lucha en el Ghetto de Varsovia, basado en los más recientes informes suministrados por la clandestinidad Polaca.

INFORME DE LA CLANDESTINIDAD (Junio 1943)

Al estallar la guerra, la población judía de Varsovia contaba con 370.000 miembros, cifra que, en el transcurso del año, se elevó a 433.000 debido a que miles de familias judías abandonaron sus ciudades, sus aldeas y sus hogares, en los alrededores de Varsovia, e invadieron la capital. El 15 de Noviembre de 1940 delimitaron los alemanes el Ghetto, amenazando de muerte a quien intentase evadirse de él. El traslado de la población del Ghetto de Varsovia se ordenó el 22 de Julio de 1942 y se efectuó a un ritmo de 4.350 personas diarias, por término medio. Esta labor quedó terminada el 21 de septiembre de 1942 y su resultado fué, basándonos en informes de fuente alemana, que 254.374 judíos fueron deportados de Varsovia con rumbo al Este y 11.580 encaminados directamente a cam-



pos de trabajos forzados. En cuanto a los fusilados, su cifra alcanzó el número de 498 en Julio, 2.305 en Agosto y 3.158 en Septiembre de 1942. ¡Las autoridades alemanas no tuvieron que suministrar, en octubre de dicho año, más que 40.000 tarjetas de racionamiento para ser distribuidas entre los habitantes del Ghetto de Varsovia!

Sin embargo, este resultado no pareció complacerles por completo y el 18 de Enero de 1943 decidieron la liquidación definitiva del Ghetto de Varsovia, en el que irrumpieron destacadamente de S. S. y *Schupo*. Algunos de sus habitantes se atrincheraron en simples manzanas de casas y así dió comienzo la desesperada resistencia, sufriendo los alemanes algunas bajas en muertos y heridos. Al quinto día de lucha apelaron a los tanques y se provocaron incendios en muchas casas, siendo muertos por los alemanes cuantos defensores judíos de las mismas caían en sus manos. Así murieron más de 1.000, pero al cabo de pocos días cesó la lucha y el destino final del resto de los habitantes del Ghetto quedó en suspenso aunque, en realidad, sólo fué aplazado durante unas semanas.

PROMESAS Y ADVERTENCIAS ALEMANAS

Decidieron los alemanes, en marzo de 1943, el traslado de la población del Ghetto de Varsovia, parte de la cual trabajaba en fábricas y ta-

lles militares regentadas por los alemanes. La dirección de tales fábricas notificó a sus empleados judíos que dichas instalaciones iban a ser trasladadas de Varsovia a otros lugares y que se esperaba de los judíos que se presentasen como voluntarios para ser, a su vez, trasladados a los nuevos emplazamientos, asegurándoles que no tenían nada que temer; que su trabajo era debidamente apreciado y valorizado; que sus familias no serían divididas ni sus bienes confiscados; que gozarían de buenas condiciones de habitabilidad en sus nuevos destinos... y así sucesivamente.

Simultáneamente, los alemanes advertían a los judíos que cualquier intento de resistencia, el hacer circular rumores desfavorables o el tratar de escapar hacia la parte "Aria" de Varsovia, redundaría en perjuicio de todos ellos y pondría sus vidas en peligro.

FIRMEZA DE LA JUVENTUD PARA PERMANECER EN EL GHETTO

La mayoría de la población del Ghetto rechazó la propuesta alemana e hizo inútiles los esfuerzos de los mismos para hacer caer a sus víctimas en la tentación de prestarse voluntariamente al traslado. Fueron los jóvenes de ambos sexos quienes se mantuvieron más firmes en tal decisión, sabiendo que cada paso que diesen fuera de las paredes del Ghetto los acercaba más a la muerte. Esta juventud, la mayoría de la población judía restante, prefirió oponer una resistencia pasiva —y eventualmente activa— a su deportación del Ghetto, viendo en sus muros —entre el terror y la inseguridad generales— la última posibilidad y esperanza de salvación.

A mediados de abril de 1943 ordenaron los alemanes que un numeroso contingente de habitantes del Ghetto fuese enviado al campo de concentración de Trawniki; pero según sus mismas referencias solo unos 200 respondieron a su llamamiento cuando se pasó lista de los destinados a la deportación.

18-19 DE ABRIL, COMIENZA LA LUCHA

En la noche del 18 al 19 de abril, fuerzas de policía alemanas y destacamentos de S.S. cercaron el Ghetto cuyas calles fueron, a la vez, invadidas por numerosas fuerzas de S.S. perfectamente armadas, con autos y tanques, equipadas con ametralladoras y reforzadas con destacamentos de Ucranianos, Estonianos y Lituanos. Opusieron resistencia los judíos y se inició la batalla del Ghetto de Varsovia.

SÉRIAS BAJAS ENTRE LOS ENEMIGOS

Durante la primera semana de lucha, en la que participó la casi totalidad de la población del Ghetto peleando como un solo hombre, la defensa estuvo fuertemente organizada, perfectamente planeada y resultó eficaz, a pesar de la enorme desventaja en hombres, armas y municiones. Los alemanes sufrieron centenares de bajas, entre muertos y heridos, y en varias ocasiones se vieron obligados a retroceder, acosados por los defensores, hasta los muros del Ghetto.

Durante esta primera semana, la lucha tuvo aspecto de acción militar regular y el Ghetto se vió constantemente sacudido por el estruendo del fuego incesante.

ABRIL 21 - APELAN LOS ALEMANES AL INCENDIO

Resultado de los reveses sufridos durante los dos primeros días de la lucha, fué que los alemanes cambiaran de táctica, comenzando el 21 de Abril a practicar su sistema de incendios con el salvaje propósito de destruir por este medio los principales puntos de resistencia. Además de las bombas y granadas incendiarias que habían convertido en hogueras numerosos edificios, utilizaron también la artillería pesada y, por razones estratégicas, incendiaron también tres casas de la calle Długa, vecina al Ghetto, después de evacuar a sus moradores. Hecho esto, emplazaron su artillería en las calles que circundan el Ghetto y ametralladoras pesadas en los tejados de los edificios vecinos. Prácticamente, el Ghetto estaba sitiado en toda regla.

Durante el día, destacamentos alemanes se aventuraban en el área del Ghetto, pero se retiraban de noche, limitando sus actividades a operaciones de reconocimiento y fuego continuo.

Los defensores judíos llevaron a cabo una serie de fructuosas salidas, arrollando a los sitiadores alemanes dentro de los muros del Ghetto y peleando sin tregua hasta su forzosa retirada. No obstante, tras varios días de enconada lucha, comenzaron a agotarse las municiones de los defensores, lo que permitió a los alemanes dedicarse a la destrucción sistemática de una casa tras otra.

23 DE ABRIL - LA BATALLA SE DESPLAZA HACIA EL NORTE

Lograron los alemanes, el 23 de abril, alcanzar las secciones centrales y periféricas del Ghetto y la consecuencia fué que la batalla se desplazó hacia el sector Norte. Entretanto, los restantes judíos acosaban sin cesar a los alemanes empleando táctica de guerrillas y ataques de

flanco en los sectores que iban siendo "limpiados" gradualmente por los atacantes. En las secciones del Ghetto que todavía no habían sido conquistadas, cerca de la calle de Okopow (vecina al mayor cementerio judío de Varsovia) y en las proximidades de Powazki (el mayor cementerio católico de Varsovia) la fuerza principal de los combatientes judíos opuso una feroz resistencia a los alemanes.

Imposibilitados de profundizar su avance, los asaltantes hicieron caer sobre los defensores un diluvio de bombas incendiarias, respondiendo estos con el incendio de fábricas y almacenes militares. El Ghetto, en su totalidad, ardía por los cuatro costados.

Tras largo e incesante bombardeo y con ayuda de tanques, lograron por fin los alemanes irrumpir en la parte Norte del Ghetto.

LOS HEROICOS LUCHADORES HACEN UN LLAMAMIENTO AL MUNDO

La defensa del Ghetto fué efectuada y dirigida por la Organización de Combatientes Judíos con ayuda de la Clandestinidad Polaca. Su potencia actual no puede ser fijada con exactitud, pero es evidente que le permitió conservar el Ghetto de Varsovia durante varias semanas, luchando contra las fuerzas enormemente superiores de los alemanes. En el transcurso de estas trágicas y heroicas semanas, la Organización de Combatientes Judíos lanzó un manifiesto al pueblo de Varsovia, firmado por el Comité Central de las Masas de Trabajadores Judíos de Polonia y así concebido:

"Habitantes de Varsovia:

"Sabemos que la Clandestinidad Po'aca rinde homenaje a los combatientes del Ghetto; pero únicamente las Naciones Unidas pueden prestarnos una ayuda inmediata y concreta.

"En nombre de los millones de judíos asesinados; en nombre de los que han sido quemados vivos, torturados y sacrificados; en nombre de los que todavía luchan heroicamente a sabiendas de que están condenados a morir en lucha tan desigual, elevamos hoy nuestra voz para que el mundo entero nos oiga.

"Los Aliados deben vengar nuestra muerte y nuestros sufrimientos, en forma tal, que hasta el bestial enemigo se dé cuenta de los motivos que originan su castigo.

"Nuestros Aliados deben comprender, por fin, toda la enorme responsabilidad histórica que habrá de pesar sobre quienes hayan permanecido inactivos ante el hecho evidente y cuyo epílogo tiene lugar actualmente.

"El desesperado heroísmo de los hombres que

aún luchan en el Ghetto debe impulsar al mundo entero a una acción proporcionada a la grandeza del momento".

DESPUES DE UNA SEMANA DE LUCHA

Al cabo de una semana de inquebrantable resistencia frente a un enemigo, tan superior en fuerzas, que iba penetrando constante e inevitablemente en el Ghetto, los combatientes judíos cambiaron su táctica de militares regulares por la de guerra de "guerrillas".

El 28 de abril contaban los alemanes con 6.000 hombres aproximadamente, bien armados, equipados con numerosas ametralladoras y dotados de artillería, lanza-llamas, carros blindados, tanques y aeroplanos. Los combatientes judíos organizaron ataques en gran escala, que tenían lugar, en su mayoría, procurando rechazar a los alemanes en sus intentos de penetrar en los edificios y abrigos. Semejante lucha, cuya intensidad era variable, se mantuvo durante bastante tiempo.

Al finalizar la quinta semana los judíos seguían combatiendo y las ambulancias alemanas retiraban constantemente muertos y heridos.

METODOS CRIMINALES

Durante todo este período los alemanes titubeaban antes de entrar en las casas, incluso en aquellas que habían sido incendiadas o semi-destruidas por la artillería y las ametralladoras, aunque el imponente silencio que reinaba en las mismas indicaba claramente la ausencia de defensores. No se arriesgaban tampoco a avanzar abiertamente por las calles y tomaban toda clase de precauciones antes de efectuar el menor movimiento.

Se dedicaron también a volar casas en las que se habían hecho fuertes los judíos defensores y colocaban minas, inundaban las bodegas y sótanos, apelando, en fin, a cuantos métodos destructores les sugería su bárbaro instinto para alcanzar sus fines.

29 DE ABRIL - 5.000 VICTIMAS

Al comenzar la lucha, contaba el Ghetto con 40.000 habitantes aproximadamente; pero a medida que los alemanes avanzaban iban asesinando a una parte de la población judía y deportando a la otra.

El 29 de abril unos 2.000 judíos de Varsovia habían encontrado la muerte en el combate o habían sido asesinados en sus casas y refugios. Otros 3.000 fueron hallados muertos en los edificios incendiados por los alemanes.

CINCO SEMANAS DESPUES - CONTINUA LA LUCHA

Entre el 2 y el 3 de mayo, después del cerco y subsiguiente invasión del llamado "pequeño Ghetto" (el área triangular formada entre las calles de Prosta, Zelanda y Twarda) unos 3.000 judíos fueron sacados del Ghetto y después de cinco semanas de combate los alemanes lograron sacar hasta 20.000, transportándolos hacia el Este. Los restantes continuaron luchando, albergándose en refugios subterráneos, alcantarillas, bodegas y sótanos inaccesibles al invasor.

EL GHETTO DESTRUIDO POR EL FUEGO

Hacia fines de Abril de 1943 el arma principal y preferida por los alemanes en su lucha contra los judíos era el fuego. A medida que avanzaban iban quemando casa por casa hasta dejar el sector Norte de Varsovia completamente en ruinas. Las siguientes calles quedaron completamente destruidas por los incendios:

Nalewki, Nowolipie, Nowolinki Franciszkanska, Karmelicka, Niska, Mila, Muranowski-Square, Smocza, Gesia.

Muchas otras partes del Ghetto quedaron parcialmente destruidas y durante muchos días el cielo quedó cubierto, sobre la ciudad por espesas nubes de humo que se elevaban desde el Ghetto, mientras que por las noches pesaba sobre la capital de Polonia un sangriento resplandor.

DESTRUCCION DE AREAS COLINDANTES

También fueron incendiados numerosos edificios particulares y del Gobierno, situados en las calles adyacentes al Ghetto. A principios de mayo, los alemanes dictaron una disposición ordenando la total evacuación, en un plazo de 24 horas, del amplio Hospital Evangélico situado en la calle de Karmelicka incendiando después todos los edificios colindantes con el Ghetto. El referido Hospital fué totalmente arrasado.

El 1º de mayo, los alemanes volaron la mayor sinagoga de Varsovia, situada en la calle de Tlomackie sin tomarse siquiera la molestia de prevenir al Hospital de la Orden de Malta, vecino a la Sinagoga y precisamente junto al límite de las paredes del Ghetto. Todas las cristalerías de sus ventanas quedaron hechas trizas y muchos enfermos sufrieron graves accesos nerviosos.

Todos los edificios del Ghetto, incluso talleres, instalaciones de utilidad pública, plantas y oficinas, quedaron reducidos a cenizas. Los al-

bañales, conducciones de aguas, tuberías de gas y cables eléctricos, líneas de tranvías e instalaciones telefónicas, quedaron también gravemente averiadas.

CRUELDAD SANGRIENTA

Dondequiera que los alemanes lograban penetrar en los refugios, asesinaban a cuantas personas encontraban dentro, utilizando incluso los gases asfixiantes. Como ejemplo de sadismo puede citarse el caso de un hospital provisional, situado en la calle de Franciszkanska, donde asesinaron a los pacientes en sus propios lechos. Muchos judíos encontraron la muerte entre las ruinas humeantes de sus propios hogares, porque los alemanes no permitían que ninguna de sus víctimas abandonasen los edificios incendiados, tiroteando a quienes intentaban escapar u obligándoles a retroceder de nuevo hacia las llamas. No se permitía a los bomberos poner en salvo a los judíos encerrados en los edificios que ardían ni rociar con agua a quienes huían de ellos con las ropas envueltas en llamas.

Cuando algunos judíos, desmoralizados por el fuego y exhaustos por la lucha, se presentaban a los alemanes para ser deportados, estos separaban a los viejos, a los enfermos y a los niños y los asesinaban allí mismo. Los que presentaban mejor aspecto y que parecían sanos y fuertes, eran amontonados en trenes y enviados fuera.

NAZIS UNIFORMADOS RIEN Y APLAUDEN

Una madre judía arrojó a la calle a uno de sus pequeñuelos desde el balcón de un cuarto piso de un edificio en llamas. Su otro hijito se resistía desesperadamente, adhiriéndose materialmente a su madre. Finalmente saltaron juntos a la calle.

Algunas mujeres se arracimaron en las ventanas del último piso de un edificio incendiado por los alemanes. Una de ellas se arrojó a la calle; el resto permanecía en las ventanas, presa de terror, desesperación e indecisión. Entonces los hombres de las S.S. y algunas muchachas nazis uniformadas, que se divertían con tan trágico espectáculo, comenzaron a gritarles: "Vamos, vamos, decídanse de una vez!". Y cuando la segunda de aquellas desventuradas mujeres se decidió, a su vez, a dar el salto y vino a estreñarse sobre la acera, las muchachas alemanas y los S.S. prorrumpieron en carcajadas y aplausos...

LA CLANDESTINIDAD ADMINISTRA JUSTICIA

Una administración clandestina de justicia ha sido organizada en Polonia cuya misión consiste en juzgar a los alemanes directamente responsables de crueldades cometidas con los Polacos y a los escasos individuos de esta nacionalidad que —a pesar de la excepcional alta moral de que ha dado pruebas el pueblo polaco al oponerse a la ocupación nazi— actúan contra los intereses nacionales o violan los principios adoptados generalmente sobre la conducta a observar frente al invasor.

Tribunales legalmente constituidos por la clandestinidad dictan sus sentencias contra los alemanes que ocupan Polonia y contra los traidores a su Patria. Jueces designados oficialmente se reúnen en sesiones secretas y, al dictar sus sentencias y las penas que las mismas imponen, no dejan de tener en cuenta las represalias que, inevitablemente, habrán de responder a ellas.

CRIMINALES NAZIS CASTIGADOS

Las sentencias de muerte se cumplen, de costumbre, en el más breve plazo posible. En todos los casos, tratase de un polaco o de un alemán, el nombre del condenado se publica en la prensa clandestina para que el pueblo sepa que

FINAL DE LA HEROICA LUCHA

A fines de mayo de 1943, el Ghetto de Varsovia había dejado de existir.

Todo cuanto queda de él es un páramo desolado, centenares de calcinadas ruinas, una amurallada ciudad de muerte y desolación a la que todavía está prohibido el acceso.

La lista de las víctimas judías no está todavía terminada, ni lo estará nunca, porque los cuerpos de los muertos ardieron junto con los edificios.

En los sótanos de las casas del Ghetto muchos centenares de cadáveres calcinados aguardan todavía el momento de ser sacados a la luz.

Los judíos de Varsovia que sobrevivieron a estas batallas fueron enviados a campos de concentración, campos de muerte.



se trata de un acto legal y no de una venganza particular. Los informes sobre la ejecución de la Justicia clandestina suelen ser breves, pero sobradamente elocuentes por ellos mismos. En su edición del 15 de abril de 1943, el periódico clandestino *Rzeczpospolita Polska* (República Polaca), órgano oficial del Delegado en Polonia del gobierno Polaco, publicaba la siguiente noticia:

“El 30 de marzo de 1943, a las tres de la tarde, una patrulla de las fuerzas militares Polacas en la clandestinidad, liquidó en el *Europejska* (Café Europeo), situado en la calle Marszałkowska, en Varsovia, a dos oficiales de la Gestapo, recién llegados a Gracovia en misión oficial”. (1).

UNA LEY “NO ESCRITA” COMUN A TODOS LOS POLACOS

La colaboración con los nazis constituye un delito de alta traición. Esta es la ley “no escrita”, el axiomático principio de “derecho natural” por decirlo así, que todo el mundo conoce en la Polonia ocupada. Su origen arranca de la conducta observada por el pueblo polaco frente al invasor desde el primer día de la ocupación. Los tribunales castigan con pena de muerte el delito de alta traición como puede compro-

(1) Véase “Krueger, el Heydrich de Polonia, muerto a tiros” en “Luchas en Polonia” N° 39 y “Mueran los promotores de esclavos Nazis” en el N° 45 de “Luchas en Polonia.”

barse leyendo el lacónico comunicado de la Jefatura de la Resistencia Cívica publicado en la "Rzeczpospolita Polska" el 7 de Julio de 1943:

"Por sentencia del Tribunal de la Clandestinidad de Cracovia fué condenado a muerte Franciszek Bubny, (deshollinador), (sigue la dirección del mismo), por haber señalado voluntariamente a la policía alemana el emplazamiento de un depósito secreto de armas y haber prestado su ayuda a la misma para la captura de los que habían recogido y escondido dichas armas. La sentencia se cumplió, inexorablemente, el 5 de abril de 1943".

LOS TRIBUNALES CUSTODIAN EL HONOR NACIONAL

Los Tribunales de la Clandestinidad no imponen siempre la pena de muerte a los delincuentes contra Polonia, limitándose, cuando se trata de delitos de menor importancia, a dictar sentencias de pública censura e ignominia, las cuales son también publicadas en las columnas de la prensa de la Clandestinidad. Suelen ser breves, pero no dejan de mencionar el delito de que se trata ni el nombre del delincuente, así como la sentencia dictada. En otra edición del periódico antes citado puede leerse el siguiente informe:

"Por decreto del Tribunal de la Clandestinidad en Varsovia, de fecha 5 de Mayo de 1943, el llamado Franciszek Erbel (sigue la dirección) ha sido señalado a la "vindicta pública" por actuar en detrimento de la nación polaca, siendo sus delitos los siguientes: exceso de celo colaboracionista con los invasores en su trabajo; quejas contra sus compañeros de tarea presentadas a las autoridades alemanas e intentos de obligar a los mismos a prestar obediencia a dichas autoridades bajo amenazas de deportación a campos de concentración".

También en el mismo periódico podía leerse el 15 de abril de 1943:

"Por sentencia del Tribunal de la Clandestinidad de Varsovia, dictada el 17 de febrero de 1943, han sido condenadas a pública censura las siguientes personas, culpables de haber rebajado la dignidad nacional y comprometido la solidaridad nacional al frecuentar regularmente las salas de juegos de azar del Casino de Varsovia, el cual está regentado por alemanes y cuyos beneficios se destinan al aprovisionamiento del ejército alemán: (2)

(2) Este grito ha sido boicoteado por la Policía de la Clandestinidad desde su apertura.

Zygmunt Rosman, Procurador; Conde Esteban Potocki, Propietario. Terrateniente; Conde Casimiro Platter, Propietario. Terrateniente; Conde Gustavo Studnicki. Propietario. Terrateniente; Janusz Berent, Comerciante; Estanislao Kisiel, Industrial; Enrique Schell, Almacenerista; Dr. Lidia Rakowska-Szczepanska, Odontólogo.

"Los nombres de otras personas que también frecuentan con regularidad este Casino son conocidos de la Clandestinidad y pronto les llegará su vez".

En cada caso el nombre del culpable va seguido de su dirección.

LOS TRIBUNALES MANTIENEN LA ALTA MORAL DEL PUEBLO

Los diarios de la Clandestinidad, que examinan ampliamente los múltiples problemas derivados de una ocupación tan prolongada y han de responder a muchas preguntas que se les formulan, explican también el funcionamiento y deberes de los Tribunales que desempeñan un papel tan importante como es el de mantener la moral Nacional. Publicamos a continuación un reciente informe aparecido en las columnas de la Prensa de la Clandestinidad referente al lugar que ocupa la Administración de Justicia en la vida de la Clandestinidad en un país ocupado, pero siempre combatiendo:

"La administración de Justicia es uno de los elementos básicos de la vida social e igual papel le corresponde en la vida subterránea o clandestina. Además de luchar con todas nuestras fuerzas contra el invasor, hemos de luchar también, en beneficio de los intereses de la moral pública y nacional, contra aquellos elementos de la comunidad Polaca cuya conducta es perniciosa para la comunidad y contradice los deseos fundamentales del pueblo polaco.

"La necesidad de llevar adelante esta lucha simultánea ha provocado la creación de un sistema judicial clandestino que hoy funciona normal y perfectamente. Castiga este sistema los más flagrantes delitos de criminales y traidores, llevando, además, un minucioso registro de otros delitos que habrán de ser sancionados al terminar la guerra, en casos en que el aplazamiento del castigo no lesione los intereses de la comunidad polaca. Para administrar esta justicia han sido creados organismos judiciales que cumplen hoy, en beneficio de la República Polaca, la misión encomendada, en tiempos normales, a los Tribunales ordinarios de Justicia".

